elcorreo.com Política

versión para móvil

OFRENDA FLORAL

Familiares y amigos recuerdan al ertzaina asesinado por ETA hace 10 años en el Guggenheim

Txema Aguirre evitó que los terroristas introdujeran un macetero con granadas para activarlas a distancia durante el acto inaugural del museo

13.10.07 - 18:58 - VASCO PRESS | BILBAO

El homenaje ha consistido en una ofrenda floral en el exterior del museo. / Fernando Gómez

Familiares y amigos han recordado hoy al ertzaina Txema Aguirre, asesinado por ETA hace diez años al tratar de evitar un atentado durante la inauguración del Museo Guggenheim Bilbao, aprovechando la presencia del Rey don Juan Carlos, y los entonces presidentes José María Aznar y José Antonio Ardanza.

El homenaje ha consistido en una ofrenda floral, con un ramo de 'Tus compañeros ertzainas', junto a la placa instalada en la explanada de acceso a la pinacoteca, bautizada con el nombre del agente asesinado. Al acto han acudido medio centenar de familiares y compañeros de profesión, así como el director del museo, Juan Ignacio Vidarte, y dirigentes políticos, entre ellos, la presidenta del Parlamento vasco, Izaskun Moyua, y los concejales del PP y PSE en el Ayuntamiento de Bilbao, Beatriz Marcos y Txema Oleaga, respectivamente.

Bilbao ha explicado que con este homenaje se pretende transmitir a la familia de Aguirre, su viuda y su hijo que "le debemos mucho porque en aquel momento con su vida impidió que aquí ocurriera un desastre". "El acto de hoy es de recuerdo, de agradecimiento, de homenaje y de cariño", ha indicado.

Macetero con granadas

Txema Aguirre, vecino de Zalla, fue asesinado por ETA el 13 de octubre de 1997 al evitar que los terroristas introdujeran un macetero con granadas para activarlas a distancia durante el acto inaugural del museo, al que iban a asistir el Rey don Juan Carlos, y otros muchos invitados, con el objetivo de obtener un gran eco internacional.

Para ello, los terroristas falsificaron documentos del Ayuntamiento de Bilbao, de una empresa de jardinería, y fabricaron jardineras con el escudo de la capital vizcaína. Los agentes de la Ertzaintza que se encontraban en el dispositivo de seguridad del Guggenheim comprobaron la presencia de una furgoneta, con la que los etarras iban a hacer la descarga y cuya matrícula no correspondía al modelo.

El agente Aguirre, junto con otro compañero, se dirigió al vehículo sospechoso y fue entonces cuando recibió un disparo en el pecho que le costó la vida.